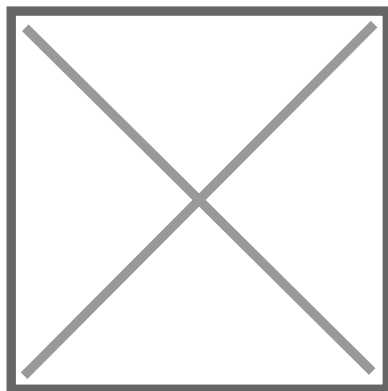




Julia Fuentes Aranda: «escribir me ha ayudado para el consuelo»

Quillotana que ganó premio de poesía en Argentina expone en sus textos las contradicciones de la vida

Julia Virginia Fuentes Aranda dice que fue dueña de una infancia hermosa. La vivió en la verde inmensidad de la ex Hacienda La Palma, cuando la enorme propiedad agrícola ya había pasado a manos de la Universidad Católica de Valparaíso, luego de ser testada por los Aristizá-Brown. La imagen de la infan-

cia Iglesia del Reloj, apantando el cielo, es permanente en su memoria.

Entonces, sus abuelos ya habían echado largas raíces en la hacienda y su padre, Emilio Fuentes Figueroa, era el capataz de la lechería. Ella era la menor de siete hermanos. Se crió en medio de una naturaleza exuberante, con enormes plantaciones de alcornoques, maíz y potreritos de empastados para el ganado.

Recuerda que la casa de su infancia era de adobos, con ventanas estrechas donde cabían espacios de cielo y un huerto grande donde su padre plantaba papas, zapallos y cebollas de guarda, para pasar los meses del invierno. Recuerda que «el administrador de la hacienda era Luis Ibarra, abuelo del actual concejal de Quillota. Vivían en una casa grande, de dos pisos, con grandes huertos y jardines».

Entonces, 1960: el viaje a la ciudad se hacía en cochinos victorios, tiburones o carretas. «Quillota se iniciaba en la Perla de Aníbal». Seguía sobre los

adoquines de calle Heriberto, hasta la Estación de Trenes. Luego se llegaba al centro, donde había almacenes, emporios y paqueterías. La plaza tenía más árboles, pero los temporales los derribaron.

Por muchos años, Julia Fuentes Aranda hizo diariamente el viaje a la ciudad. «Estudié hasta Quinto de Preparación en la Escuela N°3, que estaba en Blanco. Seguí en el anexo del Liceo de Niñas en la misma calle. Llegué hasta Cuarto Humanidades en el local del Liceo que se ubicaba en Freire con Maipú».

Fue la época en que las palabras comenzaron a rondarle por la cabeza. «El padre contaba cuentos y escribía versos. A mí me gustaban las clases de composición y me leía todo lo que encontraba. Me pasaba horas en la biblioteca del liceo. Había un Libro de Creolización Española donde estudiábamos las normas de la escritura».

Allí también se encontró con las primeras poesías de Rafael de León o de Gabriela Mistral. Sin embargo, pesaban muchos años antes que pudiera desarrollar su labor literaria. «Mis primeros textos -dice- los escribí para las tareas de mis hijos. Las tínicas

poesías dedicadas al Día del Profesor, al Carabazero o a algún héroe de la Patria».

Un hecho trágico la hizo volcarse con más fuerza sobre las páginas en blanco. «En 1988 -recuerda- murió mi pareja. Fue un dolor terrible.

Escribirme ayudó para el consuelo. Fue una cosa extraña, pero me sentía bien contándole a una página todo lo que sentía».

Un primer poema dejó estampada en tinta el dolor de la partida del que amaba y ama.

Julia Fuentes Aranda escribió, sobre el dolor: «La muerte llegó a mi vida/ equivocándose en su sombra/ Grito tu nombre y no escuchas/ cada y tu voz no me nombra...».

Desde entonces, su cita con la escritura fue casi cotidiana. «Aunque, como mamá sola, tuve que asumir la mantención del hogar. Trabajé por unos diez años en un supermercado de claveros». Hasta que su hijo y su hija crecieron, se casaron y la convirtieron en abuela.

Hasta el momento, Julia Fuentes Aranda ha escrito cientos de textos relacionados con la naturaleza, con la muerte, con la vida y el amor, entre otros pretextos para contar los dictados de su alma. Hace un par de años, con un hermoso poema dedicado a su padre, ganó «en forma compartida con Pepe Vergara y Jacques Couchaux - el Concurso «Aníbal Ríos Montt»».

Un poco después, logró una Mención de Honor en Villa del Mar, con el poema «Retrospección». Ahora, viajará a la localidad de Unquillo, en la Provincia de Córdoba, en Argentina, para recibir dos premios: el Segundo Lugar en Poesía y la Primera Mención de Honor en Prosa. (Ver recuadro).

Uno de los poemas ganadores de Julia Fuentes, «Flor de Cactus», que insiste en las bellas contradicciones de sus textos, dice: «¿Cuántos cactus han quedado en una esquina/ solitarios, rumiando su tristeza? Por aporosa de nuestras manos las espinas/ no dejamos que aflore su belleza...».

Sus poemas llevaron el pseudónimo de «Carolina Bruna», donde vuelve a sus raíces, pues la conjunción de nombres son los de su abuela paterna y materna.

Entretanto, Julia Fuentes Aranda sigue llenando páginas de prosa y poesía. Y, viviendo en La Palma, en las cercanías de la torre de la Iglesia del Reloj, que le ha puesto la escenografía a su vida. Y, resistiendo -como el viejo templo- las alegrías y avatares de la existencia que plasma en sus musicales y perfectamente geométricos poemas, y poniendo su oído en el corazón para escuchar los dictados de su alma.



Julia Virginia Fuentes Aranda, la poeta quillotana que ganó un importante premio en Argentina.

Viajan a Unquillo-Córdoba a recibir premios

En el verano del año 2000, invitado por la Empresa Periodística «El Observador», se presentó en Valparaíso, La Cruz, Linares y Quillota, el Ballet Folclórico «A Razon de Pulcro» de la ciudad de Unquillo, Provincia de Córdoba, Argentina. Desde entonces se ha producido un interesante intercambio entre nuestra empresa y la comunidad cultural de Unquillo.

En este marco, el Grupo Literario Unquillo nos solicitó promover en la zona su Decimocuarto Concurso de Poesía y Cuento «Génesis», lo cual hicimos a través de estas páginas y en el marco de la participación de 18 escritores quillotanos.

Ya se conoció el resultado y Julia Fuentes logró un excelente segundo lugar en Poesía, la cual también obtuvo Primera Mención Honoraria en Cuento. Otros premiados fueron: Jacques Couchaux y Fernando Santibáñez, con Menciones Honorarias en Poesía. Los tres viajarán a Unquillo para recibir sus distinciones gracias al apoyo económico de la Municipalidad de Quillota y la Empresa Periodística «El Observador». También viajará a Unquillo, invitado por los organizadores del Concurso, nuestro Editor Leopoldo Silva Reynaud.

Julia Fuentes Aranda, "escribir me ha ayudado para el consuelo". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julia Fuentes Aranda, "escribir me ha ayudado para el consuelo". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile